

El Programa de Artes Marciales del Cuerpo de Infantería de Marina y la Ética del Combatiente en la Infantería de Marina

Capitán Jamison Yi, Cuerpo de Infantería de Marina de los EE.UU.

DURANTE la década del 70, después de la Guerra en Vietnam, surgió un serio malestar relacionado con la auto-identidad en las FF.AA. de los EE.UU. El pacifismo, auto-indulgencia y multiculturalismo igualitario reemplazaron el patriotismo desinteresado como los valores centrales a través del espectro de instituciones sociales norteamericanas. Los segmentos claves de la sociedad expresaron públicamente el menosprecio respecto a cualquier idea de servicio como una obligación de ciudadanía, incluyendo el servicio patriótico en las FF.AA. Esta opinión llegó a ser común a través del sistema de educación, organizaciones religiosas, institutos de estudios superiores, así como también entre los influyentes miembros de la sociedad, incluyendo políticos, miembros de los medios de comunicación y celebridades de la industria de entretenimiento. En el ambiente entonces prevaleciente, las FF.AA. y su mentalidad guerrera que las representaba eran públicamente ridiculizadas y reprochadas. Los historiadores revisionistas marxistas, que en ese entonces dominaban los recintos universitarios, dejaron las desigualdades e injusticias sociales y económicas en el umbral de la puerta del Pentágono.

Debido a la impopularidad del servicio militar y la influencia dominante que tenían las actitudes de la cultura alternativa de los años 60 en las agendas sociales y políticas en los EE.UU., las FF.AA. evitaron identificarse públicamente como instrumentos legítimos y necesarios de violencia bajo el control autorizado del estado, y adoptaron en consecuencia estrategias de reclutamiento que evitaban apelar al espíritu guerrero, al patriotismo o a las obligaciones de ciudadanía. Los reclutadores enfatizaban el desarrollo personal y el ascenso profesional. Como consecuencia, la sociedad no consideraba a las FF.AA. como una institución noble que resguardaba a la

Nación, sino como el empleador de última instancia para los miembros de la sociedad que no tenían otras opciones de empleo—un programa de obras públicas para los menos talentosos ciudadanos norteamericanos.

La influencia contraria de estas opiniones tuvo un efecto propagador a través de las FF.AA. Los regímenes de adiestramiento militar llegaron a reflejar los valores diluidos de la sociedad. Los estándares de entrenamiento físico fueron reducidos, las normas respecto a la forma de vestir se relajaron, y los problemas disciplinarios, incluyendo el extenso abuso de drogas, eran casi tolerados.

La tendencia de los líderes políticos dominantes de considerar la intervención militar como anticuada, aún agravó el problema. Las FF.AA. eran vistas más como un instrumento de ingeniería social que como uno de poder nacional que debe ser precisamente conservado y perfeccionado.

La década de los 70 fue una década onerosa y amarga para los Samurai norteamericanos—los hombres y mujeres profesionales uniformados que consideraban su servicio en las FF.AA. una aspiración y no sólo un trabajo. En este cuerpo de militares se encontraban aquéllos que lucharon con valor en Vietnam y otros conflictos, y que, con amargura y resentimiento, vieron la putrefacción hedonista de los placeres de la buena vida de “mi generación” socavando la sociedad y los valores fundamentales de las FF.AA. La consecuencia predecible era que esta carencia de valores individuales se traducía en la falta de mantenimiento de la preparación militar y, por último, en el fracaso en cumplir las misiones militares en el campo de batalla.

Operación *Eagle Claw*

La Operación *Eagle Claw*, el infame esfuerzo de rescatar los rehenes norteamericanos en Irán, conocido

como *Desert One*, que se ejecutó en 1979, fue un desastre total. La operación involucró una fuerza especial compuesta por personal valiente y bien intencionado, pero mal equipado y adiestrado de la Armada, la Fuerza Aérea, las FF.EE. del Ejército y el Cuerpo de Infantería de Marina (USMC). En su testimonio ante el Congreso de los EE.UU., el Jefe de Estado Mayor del Ejército, el General Edgard “Shy” C. Meyer, declaró que estaba comandando a un Ejército “hueco”. Los líderes del Congreso se sintieron horrorizados hasta el punto que reconocieron que las FF.AA. se habían degradado a un estado en el cual ya no eran capaces de realizar muchas de sus misiones básicas.

Bajo el liderazgo del nuevo gobierno, los congresistas y militares comenzaron a restaurar las capacidades militares de la Nación al asignar “soldados” cándidos, notablemente carentes de rectitud política, a posiciones de gran autoridad. En 1980, el General Alfred M. Gray fue nombrado el nuevo comandante del USMC. Su nombramiento señaló un renacimiento de la ética guerrera en las FF.AA.

Gray, un guerrero de primera, comenzó inmediatamente a revitalizar la ética guerrera del *Cuerpo de Infantería de Marina* (USMC) al volver a introducir el adiestramiento con bayonetas como parte del curso básico para todos los reclutas, suplementando este adiestramiento con exigentes habilidades marciales en el combate cuerpo a cuerpo. El propósito de este adiestramiento duro y exigente fue reenfanzar la importancia de la agresividad física y competitiva como un elemento central de los rasgos distintivos del guerrero.

Gray también introdujo medidas diseñadas a forjar la dimensión intelectual y espiritual del USMC. Él estableció un programa de lectura ordenada en los temas relacionados al arte de la guerra, desafiando a los *Marines* a pensar profunda y ampliamente acerca del futuro ambiente en el cual tendrían que emplear sus habilidades marciales. Él ordenó la reimpresión y distribución del manual del USMC de 1940, denominado *Small Wars* (Guerras de Pequeña Escala), que abarcaba las insurgencias del tipo que Gray consideró que serían

la naturaleza probable de los conflictos que los Marines enfrentarían en el futuro.¹ Además, estableció la Escuela de Guerra Avanzada y comenzó el proceso de acreditación de la Escuela de Comando y Estado Mayor y la Escuela Superior de Guerra del USMC.

Los comandantes subsecuentes continuaron fortaleciendo y ampliando las iniciativas e innovaciones de los rasgos distintivos del guerrero, y en 1991, el General Carl E. Mundy, hijo, dio un paso más allá de lo que hizo Gray al establecer el marco de los valores centrales del USMC —honor, coraje y compromiso— que se han convertido en el fundamento del carácter del USMC. En 1999, fortaleciendo aún más al fundamento preparado por Gray y Mundy, el Comandante del USMC, el General James L. Jones,

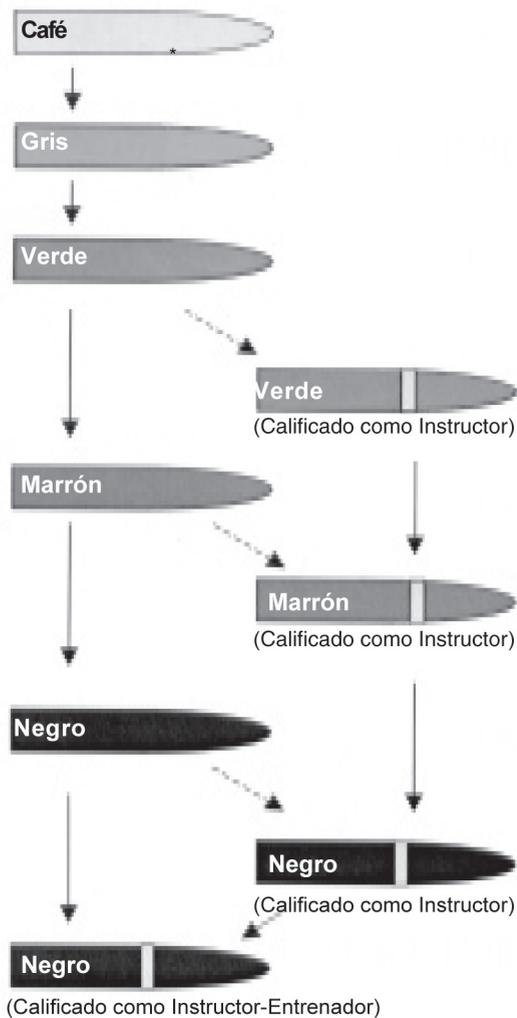
introdujo el Programa de Artes Marciales del USMC (MCMAP), basado en parte en los sistemas de artes marciales que forman el componente central de adiestramiento físico de muchas FF.AA. en el Lejano Oriente. La visión para el programa se formó durante el período de servicio de Jones como teniente en Vietnam, donde sirvió al lado de los *Marines* de la República de Corea y observó con gran interés cómo un exigente adiestramiento físico de combate y un sistema nacional militar

de artes marciales le dieron a estos *Marines* un rasgo distintivo común que los hacía aptos y formidables.

Ya sea amigo o enemigo, todo el mundo sabía que los *Marines* de la República de Corea eran maestros individualmente entrenados en el combate cuerpo a cuerpo —cinturones negros en Tae Kwon Do— capaces de enfrentar personal y brutalmente a cualquier enemigo. Para enfatizar su misterio y reputación, los *Marines* coreanos tenían uniformes únicos (con las franjas del tigre) que los distinguían de otros soldados.

Jones observó que la reputación de los *Marines* coreanos intimidaba tanto a las unidades del Viet Cong como a las del Ejército de Vietnam del Norte cuando éstos abiertamente evitaron a las fuerzas coreanas durante el combate. Este conocimiento influyó profundamente a Jones y formó su visión del rumbo que debería tomar el





Secuencia Continua de Fuerza Enseñada Durante el Programa de Estudios de MCMAP

1. Conformidad (cooperativa): mandos verbales
2. Resistente (pasiva): controles de contacto
3. Resistente (activa): técnicas de conformidad*
4. Atacante (daño físico): tácticas defensivas*
5. Atacante (daño físico serio/muerte): fuerza letal*

*Técnicas de Artes Marciales.

USMC. Él concluyó que institucionalizar un programa de adiestramiento para imbuir el mismo rasgo de combate de cuerpo a cuerpo en el cual se basó originalmente el USMC era de nuevo requisito para prepararse completamente para afrontar las guerras de pequeña escala, intensamente personales, de baja intensidad y expedicionarias, que los estrategias militares predecían dominarían el siglo XXI.

El Programa de Artes Marciales

Desde su introducción, el Programa de Artes Marciales del USMC ha sido probado, evaluado y refinado. Com-

bina las mejores habilidades de artes marciales probadas en combate y las tradicionales técnicas de adiestramiento de combate cercano con los probados valores centrales y adiestramiento de liderazgo del USMC. El Programa tiene sus raíces en el período formativo del USMC cuando los Marines continentales eran renombrados por sus habilidades como francotiradores cuando operaban en los mástiles de los buques de vela de la Armada en oportunidad en que las herramientas de los destacamentos de abordaje y desembarco eran sólo la espada y la bayoneta. Desde el principio, la cultura marcial y espíritu guerrero de los Marines era lo que los hizo eficaces, y no sus armas.

Durante la I GM, el USMC entrenó antes que nada a sus *Marines* a ser expertos tiradores. El lema era, “cada Marine es un soldado de Infantería”. No obstante, Jones quería avanzar más aún en el adiestramiento. Él adiestraría a todos los Marines para que sean guerreros uno por uno—expertos en los ambientes de combate de alta tecnología así como expertos en combate cercano, cuerpo a cuerpo, de baja tecnología. Su visión era la de emplear las mejores tradiciones del USMC y tomar lo mejor de las otras exitosas tradiciones de los artes marciales para crear un sistema actualizado de artes marciales adecuado para los actuales y futuros campos de batalla—un estilo de vida marcial creado por Marines para Marines.

Hoy en día, el propósito fundamental del Programa de Artes Marciales es forjar y fortalecer la identidad, estructura social y cultura colectiva del USMC. Es un sistema de artes marciales que implica la práctica intensiva de técnicas armadas y no armadas, un adiestramiento físico intenso y el empleo de estándares en los objetivos a alcanzar. Además del adiestramiento físico, las habilidades prácticas para luchar y la confianza que implica este tipo de entrenamiento, el sistema reconoce que la fuerza bruta aplicada sin un propósito específico normalmente es contraproducente. Como consecuencia, el Programa también enfatiza el desarrollo de discriminación analítica para determinar el empleo apropiado de la fuerza como dictan las circunstancias, aún en los niveles tácticos más bajos.

El Programa continuamente desafía los Marines física y mentalmente a medida que pone a prueba y fortalece el carácter ético y moral al forzar la toma de decisiones bajo condiciones estresantes y exhaustivas, escogiendo la opción de fuerza apropiada a la situación. Como resultado, el Programa imbuir la tendencia para la toma de decisiones antes de que el enemigo pueda hacerlo y, por lo tanto, da forma el campo de batalla por medio de las acciones que crearán las oportunidades para explotar las principales vulnerabilidades del enemigo. El programa fortalece las capacidades físicas y mentales de los “soldados estratégicos” del USMC para que ante la carencia de ordenes desde la autoridad superior, pueden ellos



Departamento de Defensa

El Sargento Clint W. Runyon filma a los Integrantes del Cuerpo de Infantería de Marina (USMC) adiestrándose en artes marciales a bordo del USS Harpers Ferry.

combatir mejor en la batalla descentralizada visualizada en la doctrina de guerra de maniobra.

Componentes del Programa

El Programa consiste en un sistema de clasificación de cinturones con cinco niveles básicos—bronce, gris, verde, marrón y negro—que designan los niveles de los usuarios. Los cinturones están puestos bajo el uniforme camuflado. Cada Marine en forma individual aspira a cada nivel para su propia edificación y para convertirse en un vínculo más fuerte en la cadena del USMC. Las responsabilidades del usuario incluyen la participación en todas las clases de técnica, cursos asociados, estudios guerreros, técnicas de sostenimiento, y debe participar en las prácticas apropiadas para el nivel de cinturón así como la lucha libre.

Hay dos niveles de instrucción, y cada uno tiene responsabilidades claramente delineadas. Los cinturones de instructor tienen una franja bronce de media pulgada en uno de los extremos del cinturón. Los cinturones de instructor-entrenador tienen una serie de franjas rojas de media pulgada en uno de los extremos.

El Programa tiene tres componentes formales—disciplina física, mental y de carácter. Cada uno está dividido en bloques y están presentados sistemáticamente a los Marines en cada nivel de cinturón. Muchas de las habilidades específicas en una disciplina refuerzan el rendimiento en otras disciplinas, creando así un programa

que coopera con dimensiones que se apoyan mutuamente. En cuanto a su contenido, el Programa de Artes Marciales es principalmente un sistema basado en armas que se enfoca en el fusil y la bayoneta, armas con filos, armas de oportunidad y el combate sin armas a través de todo el espectro de combate.

Disciplina física. La disciplina física consiste en las técnicas de combate con y sin armas combinadas como parte del Programa de Acondicionamiento Físico del USMC y es la exigencia que cada Marine tiene y debe estar preparado para ejecutar—buscar, acercarse y destruir el enemigo por medio de fuego y movimiento o rechazar su asalto con fuego y el combate cercano. El adiestramiento, que se concentra en el campo de batalla y se basa en el equipamiento de combate, forma la habilidad de un Marine de tomar decisiones correctas a medida que va superando dificultades y obstáculos físicos bajo cualquier condición meteorológica.

El sistema de combate sin armas es un agregado de selectas habilidades de más de una docena de disciplinas de lucha que ha sido cuidadosamente desarrollado. Estas técnicas con y sin armas han sido sistemáticamente diseñadas para permitir a los Marines luchar en situaciones y ambientes diversos a través de todo el espectro de conflicto, desde la guerra de maniobra de alta intensidad entre fuerzas opositoras hasta las operaciones de estabilidad y apoyo.

El programa incluye las técnicas letales y no letales



Departamento de Defensa

Sargento Larnell G. Mills Instructor-Entrenador de Artes Marciales en el curso de una sesión de instrucción a bordo del USS Harpers Ferry.

así como técnicas que causan el dolor para obtener la sumisión de un sujeto y así también proporcionar la máxima flexibilidad de adaptación a cualquier nivel de amenaza. Los Marines aprenden varias metodologías para la rápida selección y empleo de las técnicas adecuadas para adaptarlas a cada situación. Aplicar la técnica apropiada con la mínima fuerza requerida para prevenir que una situación llegue a estar fuera de control es de suma importancia en las operaciones militares distintas a la guerra. Seleccionar las técnicas justificables también es importante.

Existen dos elementos del programa físico que se apoyan y complementan mutuamente—las artes de combate y el adiestramiento de combate. Las artes de combate son un agregado de habilidades que llegan a ser la esencia de lo que cada Marine, sin importar su especialidad militar (*MOS*), debe ejecutar en contra del enemigo como fuera señalado anteriormente. El entrenamiento de combate integra las técnicas combativas con y sin armas con el adiestramiento físico tradicional, adiestramiento de supervivencia acuática, y adiestramiento de habilidades en terreno accidentado.

El entrenamiento de combate está diseñado para mitigar los factores humanos que tienen efectos físicos debilitantes en el cuerpo humano durante el combate. El entrenamiento permite a los Marines luchar en cualquier terreno, bajo todas las condiciones climáticas y enfrentar los rigores del extenso campo de batalla. Empleados en conjunto, las artes combativas y el adiestramiento

forman una fortaleza mental, así permitirá formar Marines que posean el entrenamiento y las habilidades combativas para enfrentar cualquier situación en la que se encuentren.

Disciplina mental. Para cultivar esta cualidad, el Programa de Artes Marciales adiestra para la certidumbre pero educa para lo desconocido. Con el fin de desarrollar la disciplina mental y rigor, además del adiestramiento y acondicionamiento de habilidades físicas, el Programa exige y mide el estudio continuo del arte de la guerra, el cual incluye la educación militar profesional (*PME*) así como el programa de lectura profesional; el Adiestramiento de Habilidades Comunes del *USMC* (*MBST*); el adiestramiento en la toma de decisiones; el estudio histórico de la guerra; las tácticas y técnicas de la guerra de maniobra; la evaluación de la gestión de riesgos; la protección de fuerza; y el estudio de la historia del *USMC*.

La intención de cultivar la disciplina mental es formar a Marines que pueden entender y hacerle frente a la complejidad de la guerra moderna y demostrar que son táctica y técnicamente competentes; capaces de tomar decisiones bajo cualquier condición de combate; pensando consistentemente y conscientes de la situación; y que poseen el impulso casi instintivo de hacer lo correcto, por la razón correcta y en la forma correcta.

El entendimiento de la situación permite a los Marines percibir las oportunidades tácticas y estratégicas en medio del fragor y fricción de la batalla y entonces capitalizar

El Sistema de Clasificación de Cinturones del MCMAP

El Programa de Artes Marciales del Cuerpo de Infantería de Marina (*MCMAP*) consiste en un sistema de clasificación de cinturones con cinco niveles básicos —café, gris, verde, marrón y negro— identificados como niveles de usuario. Es parte del proceso de formación de cada Marine. Al obtener los cinturones el usuario llega a tener un vínculo más fuerte en la cadena del *USMC*. Las responsabilidades del usuario incluyen la participación en todas las clases de técnica, cursos asociados, estudios guerreros, técnicas de sostenimiento, y debe además participar en los entrenamientos para el nivel de cinturón que corresponda así como en lucha libre.

Café. Realizar en el adiestramiento de nivel inicial como parte del proceso de transformación, requiere una competencia superior al 80% en las técnicas y entendimiento básicos del liderazgo del *USMC* y los conceptos de los valores centrales.

Gris. Este adiestramiento subsiguiente después del nivel inicial, el cual fortalece los elementos básicos con la introducción a las técnicas intermedias, requiere un dominio del 90% de las técnicas del cinturón café y 80% de las técnicas del cinturón gris así como el continuo adiestramiento mental y de disciplina de carácter. El adiestramiento de cinturón gris califica el usuario para asistir al curso para instructores y obtener la especialidad militar 8551.

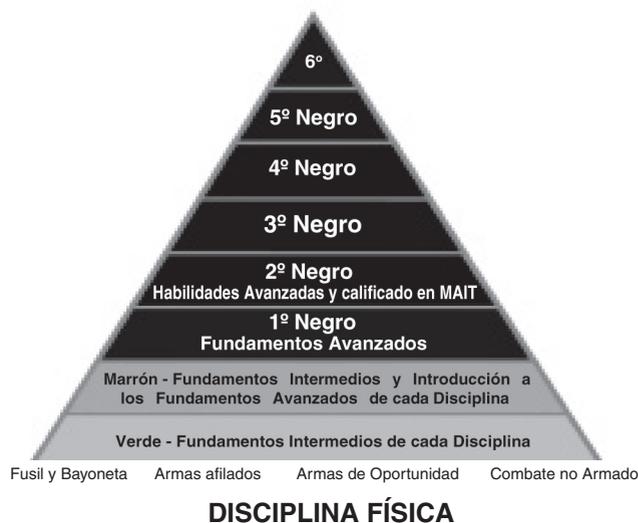
Verde. Para los suboficiales, el adiestramiento de cinturón verde continúa el desarrollo del adiestramiento de nivel intermedio y requiere el dominio del 90% de las técnicas de café y gris y el 80% de aquellas del de cinturón verde, así como el adiestramiento de desarrollo de liderazgo y de los valores centrales y requerimientos de educación profesional militar. El adiestramiento de cinturón verde califica el usuario a asistir al curso de instructor-entrenador y para la especialidad militar 8552.

Marrón. En el nivel de cinturón marrón, el usuario continúa el adiestramiento de nivel intermedio y será introducido a las técnicas avanzadas. Para calificarse, el usuario debe demostrar el dominio del 90% de las técnicas de café, gris y verde y el 80% de las de cinturón marrón, y debe ser capaz de enseñar el liderazgo y el adiestramiento de valores centrales.

Negro (1^{er} grado). Para calificarse como un cinturón negro, el usuario debe ser un estudiante serio de las artes marciales. El adiestramiento de habilidades de nivel avanzado comienza en serio, y el usuario debe demostrar el dominio del 90% de las técnicas de café, gris, verde y marrón y el 80% de las de cinturón negro. El usuario debe ser un líder y mentor establecido. La habilidad en el cinturón negro permitirá al usuario asistir al curso de instructor-entrenador y lo habilitará en tal caso para la especialidad 8552. El usuario debe convertirse en un instructor-entrenador para progresar en el sistema.

Negro (2^o al 6^o grado). El usuario continuará desarrollando y dominando todos los componentes de la variedad de disciplinas y será un líder, maestro y mentor establecido. Actualmente, este programa está en vías de desarrollo en el Centro de Excelencia en las Artes Marciales en la Escuela Básica en Quantico Virginia.

Evaluación. El progreso en el sistema de clasificación de cinturones incluye lograr los requerimientos mentales y de disciplina de carácter y los requisitos previos de cada nivel de cinturón. Además, cada Marine debe demostrar que ha mantenido sus habilidades en las disciplinas físicas de su cinturón actual así como las de los cinturones previos.



esa situación a través de la acción de combate apropiada y oportuna. Un Marine sin este tipo de entendimiento de la situación es un estorbo en el campo de batalla. El profesor de filosofía Shannon French señala, “Debemos basar nuestras decisiones en la comprensión en vez de el hábito mecánico. Es decir, actuamos en la aguda apreciación de los factores esenciales que hacen única cada situación en vez de hacerlo desde una reacción condicionada. Debemos tener el coraje moral de tomar las decisiones difíciles ante la incertidumbre y aceptar toda la responsabilidad para esas decisiones cuando la tendencia natural sería postergar la decisión hasta disponer de información más completa. Demorar la acción en una emergencia debido a la información incompleta demuestra una carencia de coraje moral. No queremos tomar decisiones apresuradas, pero no debemos malgastar las oportunidades a medida que vamos tratando de obtener más información.”²²

Disciplina de Carácter. El General Robert H. Barrow dijo, “El éxito de la batalla no es una función de cuántos van, sino quiénes son.”²³ Para desarrollar y reforzar el carácter, el Programa de Artes Marciales enfatiza el estudio de la ética y el respeto por los demás y la participación en las tradiciones del *USMC*. Adiestrar a un gran grupo de gente para matar mientras se ignoren los aspectos éticos y de carácter de esa conducta es crear una pandilla descontrolada y peligrosa. Por lo tanto, el componente de desarrollo de la ética y carácter es de suma importancia para crear una fuerza militar profesional, disciplinada y capaz.

Para entablar correctamente la Guerra Global contra el Terrorismo, en la cual las reglas no están siempre bien definidas, los líderes militares deben reforzar y fortalecer la moral e ideales de aquéllos que fueron adiestrados como guerreros para prevenir que ellos lleguen a ser como los terroristas que enfrentan. Sin un código de ética inculcado, los combatientes de los EE.UU. podrían resultar victoriosos en la guerra y aún así perder en la corte de opinión mundial si los métodos que emplean son deshonorosos.

El Programa de Artes Marciales del *USMC* tiene como objetivo desarrollar la auto-disciplina y control para poner freno en un momento de intensidad y emplear la fuerza con responsabilidad. El desarrollo del rasgo distintivo del guerrero del *USMC* incluye los valores de mentor y la formación de un compromiso individual a largo plazo al *USMC* y los valores que representa. Estas actividades son



Integrantes del Escuadrón de Control Aéreo del USMC entrenándose en la base aérea del Ejército de los EE.UU. en Kandahar, Afganistán.

diseñadas para imbuir una dimensión ética que incluye el logro individual en el contexto de continuar con una tradición del guerrero antiguo y honorable.

El desarrollo de las actividades incluye los líderes entremezclándose con las tropas y participando en las ceremonias y actividades educativas tales como los estudios de caso de formación para oficiales y suboficiales, discusiones guiadas, programas de mentor y eventos sociales, con gran énfasis en una herencia común y el respeto para otros, costumbres, cortesías y tradiciones que complementan los valores centrales del *USMC*—honor, coraje y compromiso. Otros programas enseñan los deberes de ser ciudadano y proporcionan consejos acerca de las obligaciones personales y familiares, seguridad, y gestión de riesgos para ayudar los Marines a convertirse en guerreros letales a medida que desarrollan un sentido de pertenencia y deber, madurez, responsabilidad con la comunidad y auto-disciplina. La formación de carácter puede ser el componente más crucial en la formación de un Marine.

Lo que hace el Programa de Artes Marciales del *USMC* un programa completo es la sinergia de las disciplinas mentales, físicas y de carácter, todas las cuales están inexorablemente vinculadas al avance en el sistema de clasificación de los cinturones. Los comandantes deben certificar que los Marines realizan los requerimientos anuales de adiestramiento; que han cumplido los prerrequisitos de cada nivel específico de cinturón; y que poseen la necesaria madurez, juicio y carácter moral. Estos elementos aseguran que, a medida que un Marine desarrolla sus habilidades para hacerse un guerrero letal, también forma la madurez y auto-disciplina conmensuradas para

realizar misiones descentralizadas en el campo de batalla moderno.

Ganar el Respeto

En la sociedad actual, muchos jóvenes de 18 a 20 años de edad son miembros de pandillas o participan en otros grupos no productivos y auto-destructivos en busca de la identidad personal, el reconocimiento de sus pares y el respeto. El Programa de Artes Marciales del *USMC* tiene como objetivo principal impresionar a los jóvenes provenientes de este tipo de ambiente que para ser respetado uno debe ser respetable.

El Programa claramente define el estado ideal del *USMC* de lo que implica el comportamiento respetable para los Marines, sin importar el rango. El adiestramiento inicial al cual los Marines están abocados durante el entrenamiento básico, Escuela de Aspirantes a Oficial, y en el sistema de escuela básica, a menudo tiene un efecto profundo y es sincronizar la brújula moral. No obstante, este adiestramiento no completa la transformación de los jóvenes. Puede ser necesario que ellos descarten 20 años de valores contraproducentes y creencias (buenas y malas). Necesitan un continuo adiestramiento y educación a largo plazo para reforzar y completar su afianzamiento.

French dice, “En muchos casos, este código de honor parece adherir a un estándar ético más alto que es requerido del ciudadano común y corriente dentro de la población general de la sociedad a la cual [el Marine] sirve. El código no está impuesto desde afuera. Los guerreros mismos mantienen la disciplina interna mediante la estrecha adherencia a estos estándares. Las unidades militares no pueden funcionar eficazmente, especialmente en los ambientes de combate si sus integrantes no son completamente honestos entre sí. . . El código de un guerrero no sólo define cómo debe interactuar con sus camaradas guerreros, sino cómo debe tratar a los otros miembros de la sociedad, sus enemigos, y la gente que él conquista. El código pone freno al guerrero. Establece límites para su comportamiento. Distingue los actos honorables de los deshonorables [y protege al combatiente] de sufrir daños psicológicos serios.”⁴ El *USMC* anticipa que su código de guerrero permitirá a sus Marines ser eficaces guerreros y tener menos problemas cuando regresan de un conflicto.

Los Mentores

Los guerreros jóvenes deben tener un mentor fácilmente disponible para ayudarlos a formular y solidificar los valores y la moral durante el tiempo de paz para que cuando estén en combate o en situaciones altamente estresantes tengan arraigadas las creencias de las cuales puedan depender, en vez de actuar impulsivamente en un momento de intensidad. Imbuir estas creencias en los jóvenes Marines les proporcionará una brújula moral que acelerará su proceso de tomar decisiones, especialmente cuando están sometidos a un alto nivel de estrés, cuando no hay mucho tiempo, o ambos.

El propósito del Programa de Artes Marciales del *USMC* es fortalecer el Cuerpo de Infantería de Marina al inculcar un espíritu guerrero que toca cada aspecto de la vida y las acciones de un Marine, al combinar el riguroso adiestramiento mental, espiritual y físico en un programa sinérgico que imbuir los valores del *USMC*. También se concentra en el dominio de las habilidades de combate armado y no armado. El resultado es un guerrero compenetrado con la habilidad de enfrentar las dimensiones morales de la guerra y las decisiones éticas de la vida, que también es capaz de ganar en cualquier campo de batalla.

En medio de los cambios y normas sociales, las FF.AA. deben prepararse para entablar la guerra en el terreno urbano, asegurar la victoria durante los últimos 500 metros del combate y ganar las futuras batallas de la Nación. El objetivo es formar a Marines más responsables y eficaces—y mejores ciudadanos. Los Marines desplegados alrededor del mundo no son sólo guerreros o mantenedores de la paz—son símbolos ante el resto del mundo de lo representan en realidad los Estados Unidos. **MR**

NOTAS

1. *Small Wars Manual* (Manual de Guerras de Pequeña Escala) del Cuerpo de Infantería de Marina (*USMC*) (Washington, DC: Cuartel General del *USMC*, 1940).
2. Publicación Doctrinal 1 del *USMC*, *Warfighting* (Washington, DC: Cuartel General del *USMC*, 1997), pág. 86.
3. El General Robert H. Barrow, comentarios ante la Cámara de Representantes del Estado de Pensilvania, Harrisburg, 2 de junio de 1981.
4. Shannon E. French, *The Code of the Warrior—Exploring Warrior Values Past and Present* (Lanham, Maryland: Rowman and Littlefield Publishers, 2003), prefacio x, xi; véase también *Close-Quarters Combat Manual* (Manual de Combate Cercano) del *USMC* (Boulder, Colorado: Paladin Press, 1996); y *World War II U.S. Marine Raiders, “Shaping the Raiders”*, en Internet en www.usmarineraiders.org/shapingraiders.html (1-1, 5-6), accedido el 26 de octubre de 2004.

El Capitán Jamison Yi, Cuerpo de Infantería de Marina de los EE.UU., es piloto de helicóptero CH-46E actualmente asistiendo a la Escuela de Guerra Expedicionaria en Quantico, Virginia. Ha servido como instructor de guerra en la Escuela Básica y edecán del General Comandante del Comando de Educación.